

Suplemento de humor de Página/12
Sábado 18 de marzo de 2006
Año 19 - Nº 956





LA EXPORTACION, EL PRECIO, LA POLEMICA

Todo sobre mi carne

¿RECONOCE AL SOSPECHOSO DEL AUMENTO DE LA CARNE?

Rudy Poli

Renunció el gobernador de Santa Cruz, Acevedo

Alfonsín lo demandaría por plagio: “Los únicos que podemos terminar antes de que termine un mandato somos los radicales”

El Barcelona le sube el sueldo al pibe Messi a 7 millones de euros por año

Messi: “Estoy recontento, con este aumento, mi familia ahora podrá comprar carne argentina”

Cayó el glaciar Perito Moreno

Pero no hizo tanto ruido como la caída de Acevedo

Kirchner llamó a no comprar carne

Castells: “Los que deseen, yo tengo tortas fritas”
Propuestas: “Se puede reemplazar por soja, pollo, mate, o sexo”
Otra manera de boicotear nuestra carne es viajando a Europa, donde no se consigue

HOY **Sátira** HOY

>>> **POR RUDY**

¿Se acuerda, lector, de cuando los chicos escribían "composición, tema: la vaca", y nos contaban que era un animal todo forrado de cuero, que "nos daba" su leche y su carne? ¿Se acuerda de la vaca de la Quebrada de Humahuaca, esa que porque era vieja, muy vieja, estaba sorda de una oreja, y a pesar de ser abuela un día quiso ir a la escuela? ¿O de aquella vaca que se compró una flor porque estaba de muy buen humor y muy contenta se fue a pasear con la flor prendida de un ojal? ¿Y de ese que tenía una vaca lechera que no es una vaca cualquiera? ¿Escuchó aquello de "vaca que cambia querencia se atrasa en la parición", o "el que se quemó con leche, cuando ve la vaca llora"? ¿Y... "vacayendo gente al baile", "hacer una vaquita", "tener la vaca atada", "Alvar Núñez Cabeza de Vaca"?
¿Se da cuenta, lector, la importancia de los bovinos en nuestro cotidiano, sea a nivel gastronómico, o más allá, en la propia identidad argentina? Por eso ahora estamos donde estamos, porque el precio de la carne ha llegado al cielo, y tenemos miedo de que en la próxima tormenta lluevan vacas, porque se ha limitado la exportación en seis meses, y porque los argentinos difícilmente comamos milanesas de elefantes; aunque somos duchos en tragarnos sapos, eso sí...
Por todo eso, lector, este vacuno suplemento lleno de ideas jugosas, otras a punto y alguna puede que un poquito seca. Hasta el sábado, lector.















Como las vaquillonas

>>> **POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO**

La recomendación del presidente Kirchner de que la población deje de comprar carne, a fin de reducir su precio, es razonable: al bajar la demanda, bajará el precio. El problema es que, si en vez de carne la gente compra pollo, entonces va a subir el precio del pollo; si nos pasamos al pescado, ¿por qué no va a pasar lo mismo? Tampoco sería solución cambiar por fideos o arroz, ya que la inexorable ley de la oferta y la demanda haría subir los precios respectivos. Tampoco se puede dejar de comer.
La única solución será hacer las compras en los países vecinos. Los habitantes de cada región argentina acudirán al país más próximo –Chile para los mendocinos, Bolivia para los jujeños– y harán allí sus compras cotidianas. Así, por exceso de demanda, el precio de los artículos de primera necesidad podrá llegar a niveles astronómicos en esas ajenas naciones, mientras que descenderán proporcionalmente para nosotros, argentinos.
Lo importante en estas cosas es no aflojar. El riesgo de dejar de comprar carne es que cuando, gracias a esa acción, los precios bajan, a la gente le da ganas de volver a comprar y, como es lógico, al aumentar la demanda los precios vuelven a subir. Por eso, el éxito de esta estrategia reside en aplicarla de manera consistente y definitiva: hay que dejar de comprar carne para siempre, y así los precios no subirán nunca.
Al fin y al cabo, es como la seducción. Un hombre permanece indiferente ante una mujer; a ella, acostumbrada a ser deseada, esa indiferencia la intriga y, finalmente, la enamora. El sigue indiferente, y ella más enamorada está. Lo persigue. A él empieza a intrigarlo que ella lo busque tanto: ¿qué habrá en él? ¿Qué cosa, desconocida por él mismo, lo ha vuelto tan atractivo? Para responderse estas preguntas él empieza a acercarse a ella que, entonces, perdida la indiferencia que la fascinaba, se retira. Bueno, lo mismo pasa con las vaquillonas del mercado de Liniers.
Lamentablemente estas leyes de la oferta y la demanda, que valen para la economía como para el amor, no han encontrado un sistema político que las exprese. El gobernante no debería ser el candidato más votado –que, por ese exceso de demanda ciudadana, se irá a las nubes–, sino al revés, el menos votado, que intentará hacer méritos para aumentar su cotización política. El problema va a ser que, si tiene éxito en sus esfuerzos, puede pasar a ser el más votado y, por ese exceso de demanda, va a subir como la carne en las góndolas. La solución tendrá que ser, como con la carne, dejar de comprar para siempre.























FREE PATI



ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



Y VOS... ¿DE QUE TE REIS?

HOY: Varios

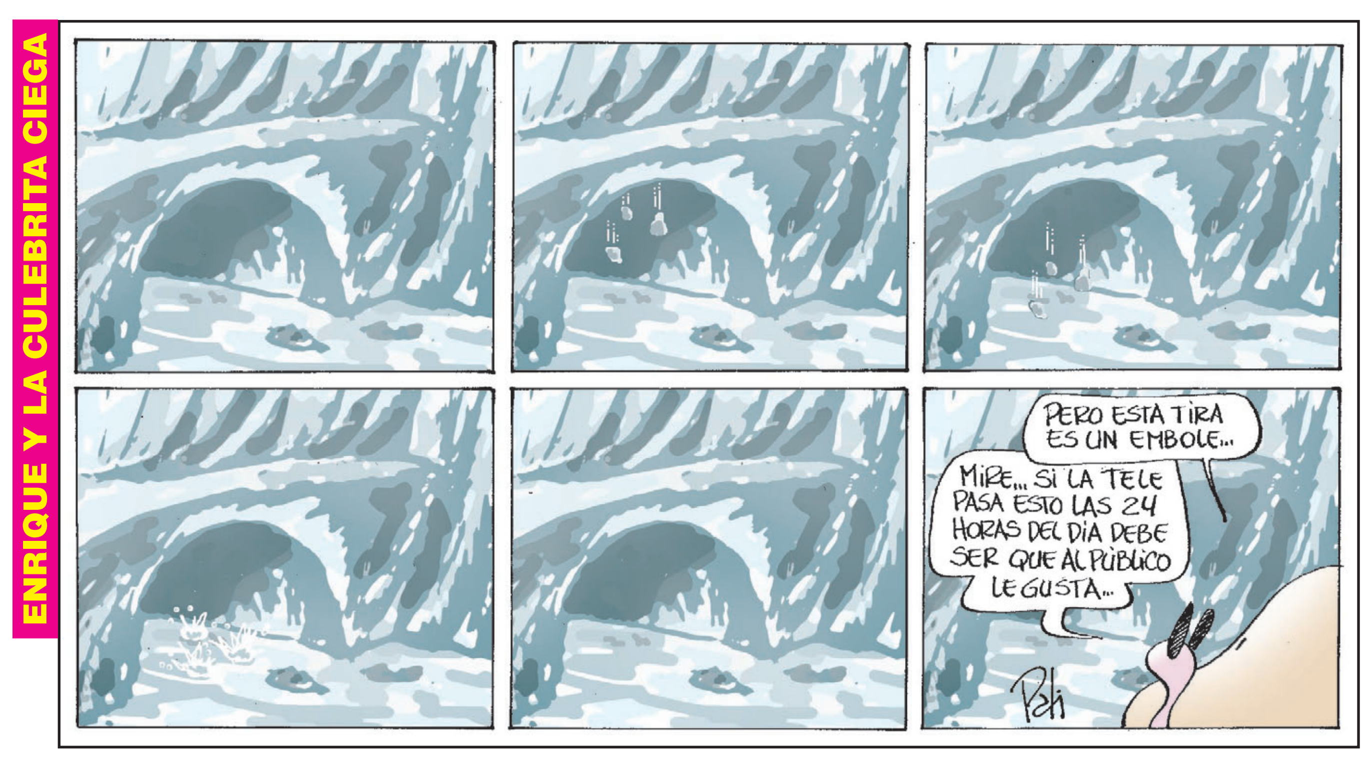
RUDY

■ Está un tipo con su loro en un avión.
Pasa la azafata y el loro le dice: Che, vos, reventada, traeme un cubata (trago).
La azafata le trae rápidamente el cubata y el dueño le dice por favor me podría traer otro a mí.
La azafata se va y no le trae nada.
A la media hora vuelve y el loro le dice nuevamente: Che, vos, loca de mierda, traeme otro cubata.
La azafata corriendo se lo trae, y el dueño le dice: disculpe, si es tan amable, ¿podría traerme un cubata?
Se va la azafata y no vuelve.
Pasa media hora y el tipo se dice esta vez voy a cambiar de sistema que parece que es el que funciona. Pasa la azafata y le dice: Che, putón, traeme un cubata. El loro lo mira alucinado.
La azafata se va y entra en la cabina llorando.
Sale el piloto, agarra al loro por el cuello, agarra con la otra mano al tipo, abre la puerta y los tira.
Cuando van cayendo el loro le dice a su dueño: Vos sí que tenés pelotas, sobre todo sin saber volar.

■ Londres. Lord y Lady Williamson brindan una recepción en su castillo junto a la orilla del río.
James, el mayordomo, va golpeando con su bastón y anunciando a los invitados a medida que van llegando:
–Pum, pum, Lady Jameson, señor.
–Pum, Lord Christoferson, señor.
–Pum, Pum, Sir Winston, señor.
–Pum, Pum, Lady Rutherford, señor.
De pronto, gran crecida del río, y se inunda el castillo y James:
–Pum, Pum, el Támesis, señor.

Frases a:
chistecito@psinet.com.ar

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



FILATELIA WOLF - TOUL



JORH-LINE

